

La Lámpara de Diógenes
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
lamparadediogenesbuap@yahoo.com.mx
ISSN (Versión impresa): 1665-1448
ISSN (Versión en línea): 1870-4662
MÉXICO

2005
Rafael Lechuga Aparicio
RESEÑA DE "EL EMPIRISMO. DAVID HUME. OBRAS II" DE SERGIO RÁBADE
ROMEO
La Lámpara de Diógenes, enero-junio, julio-diciembre, año/vol. 6, número 10 y 11
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Puebla, México
pp. 215-219

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



Rábade Romeo, Sergio

El empirismo. David Hume. Obras II.

Edición de Concha Cogolludo. Estructuras y Procesos,
Serie Filosofía, Editorial Trotta. España, 2004. pp. 566

En el año 2001 la Xunta de Galicia entregó la medalla *Castelao* al filósofo español Sergio Rábade Romeo. Ésta efeméride fue el punto de partida para que un grupo de ex-alumnos promovieran la edición de sus “obras más importantes”, las cuales se encontraban, decía esta comisión: “en la actualidad dispersas y de difícil acceso, cuando no agotadas”. Así la Editorial Trotta, con el apoyo del gobierno y de las autoridades de la provincia de Galicia, inició ésta coedición que actualmente ve salir el segundo volumen dedicado al empirismo inglés y a los filósofos John Locke, Francis Bacon, Thomas Hobbes y, principalmente, David Hume. Sobre el contenido de la obra y en la introducción escrita por la profesora Concepción Cogolludo, responsable de la edición, leemos:

“El presente volumen (...) consta de una serie de seis artículos, dos amplios estudios introductorias y lo que podríamos denominar un *Opus Magnum*: el libro que lleva por título *Hume y el fenomenismo*. Su lectura permitirá al interesado en la cultura filosófica acceder al conocimiento de los temas fundamenta-

les para comprender la corriente en cuestión, a la vez que posibilitará al estudioso de la filosofía profundizar en el pensamiento de Hume”.¹

En la introducción se presenta de forma breve y clara la problemática abordada en cada uno de los trabajos que contiene este segundo volumen. En ella se destacan tres importantes aspectos de los escritos reunidos en éste libro, los cuales señalan el acierto y lo oportuno de esta nueva edición:

“Primero, se pone en ellos de manifiesto el profundo conocimiento que el profesor Rábade posee no sólo de los filósofos empiristas, sino también de la filosofía de los siglos XVII y XVIII (...) [Segundo], otra consideración a nuestro modo de ver esencial es la atención por parte del doctor Rábade a los textos de los propios filósofos. Su conocimiento directo y profundo de las obras fuente, fruto de años de

¹ Rábade Romeo, Sergio. *El empirismo. David Hume*, pág. 9.

trabajo y reflexión, le llevan a elegir como hilo conductor del desarrollo de las cuestiones tratadas una sucesión de citas textuales de los autores que en cada momento estudia. Todo ello redundando en un rigor y una calidad que se ponen claramente de manifiesto en los escritos recogidos en este volumen (...). En tercer lugar, no queremos dejar de destacar algo que es de agradecer cuando uno se acerca a los libros de filosofía: la claridad expositiva, no exenta de profundidad. Y en relación con esa claridad debemos agradecer la gentileza que ha tenido don Sergio Rábade de traducir para la presente edición los numerosos textos latinos que aparecen en el artículo con que se inicia el volumen e, igualmente, los citados en la parte primera de la obra de Hume y el fenomenismo (...). Mantenemos, no obstante, las citas textuales en latín para quien desee conocer las referencias originales".²

Sergio Rábade Romeo escribe: "Las piedras con que se construye la gnoseología moderna no provienen sólo del racionalismo, sino del rico, aunque acaso algo más desordenado, almacén del empirismo".³ Por lo tanto, debemos desecharnos el equívoco que ve al empirismo y al racionalismo como dos filosofías opuestas y enfrentadas. Pues, ambas corrientes intentan dar desde sus planteamientos una solución al viejo pro-

blema del conocimiento. En ellas, señala el autor, existen filósofos preocupados por el método y por elaborar su teoría y, filósofos, que hacen uso de una metodología, pero para encontrarla tenemos que revisar toda su obra. Es el caso, dentro de empirismo, de la obra de Bacon o Hobbes en contraste con Berkeley, Newton, Locke o Hume quienes "llevaron a ejecución ese método, añadiéndole en la ejecución perfiles que los teorizadores habían descuidado".⁴ Sin embargo, resulta paradójica la consideración histórica que hoy en día reconoce sólo a Newton, Locke y Hume como los máximos exponentes del método empirista.

Así, dentro de una preocupación por el problema de método en la modernidad, en el artículo titulado: *Método y filosofía en el empirismo inglés: Bacon y Hobbes*, el autor analiza el método empleado por Francis Bacon y expone detenidamente las dos partes de ese nuevo método a las que denomina *pars destruens* y *pars construens*. También expone cómo la influencia de Galileo y de Descartes lleva a Thomas Hobbes a utilizar el método empleado en las matemáticas. Su método consistirá en una *calculatio* constituida por la *additio* y la *substratio*.

Ahora bien, para comprender cabalmente el pensamiento de John Locke es muy importante la siguiente advertencia: "la meta de su filosofía no es elaborar una teoría del conocimiento, sino que, como ocurre en la práctica totalidad de los filósofos modernos, la moral y, en muchos casos, las cuestiones reli-

² *Ibidem*, pág. 9, 10.

³ Rábade Romeo, Sergio. *El conocer humano*, pág. 25.

⁴ Rábade Romeo, Sergio. *El empirismo. David Hume*, pág. 52.

gias son el verdadero fin de sus investigaciones".⁵ Pero en la introducción leemos que es necesario para llegar a estos temas, conocer primero el origen, la certeza y los límites de nuestro conocimiento. Por ello en el artículo: *Introducción al Ensayo sobre el entendimiento humano de John Locke*, escrita para la edición de esta obra, publicada por la Editora Nacional en 1980, el profesor Rábade señala que lo único que pretende es "ayudar a cualquier lector que sin poseer un conocimiento especial de Locke, pretenda leer, con provecho, su obra fundamental".⁶ Pero en esta extensa introducción se deja ver, en el autor, el profundo y riguroso conocimiento de la filosofía de John Locke y de una de las obras más importantes de la historia de la filosofía que ha dejado una huella permanente en la historia de nuestro pensamiento.

A continuación nos encontramos reunidos seis pequeños trabajos escritos y publicados entre 1973 y 2003, los cuales tratan sobre diversos temas del pensamiento del filósofo escocés David Hume. Los títulos de los artículos son: *La noción de experiencia en el empirismo inglés: Hume; Hume: actitud crítica y planteamiento metodológico; Escepticismo y naturalismo en Hume; Hume, filósofo de la vida ordinaria: sentir y creer; De la moral de la razón a la moral del sentimiento. Reflexiones sobre Locke y Hume* y, por último, *Hume y la religión*.

Éstos artículos ligados entre sí por el estudio de diversos problemas medulares en el pensamiento de Hume

preceden, como un espléndido preámbulo, la lectura del denominado *Opus Magnum* de este segundo volumen, el libro titulado: *Hume y el fenomenismo moderno*. En resumen, en él se estudia el contexto y el momento histórico del fenomenismo de Hume en autores que le han precedido, como: Descartes, Malebranche, Bacon, Locke, Berkeley, Newton y el movimiento de la ilustración francesa. Después se expone con profundidad y rigor el tema central del texto: los fundamentos y el análisis del fenomenismo en la filosofía de David Hume. Y, por último, se analizan las repercusiones históricas más inmediatas del fenomenismo de Hume en la filosofía del sentido común escocesa y en la filosofía de Kant.

Esta obra, cuya primera edición es de 1975, no sólo es un libro que vino a llenar una laguna bibliográfica en su momento sino que David Hume —afirma el autor— es uno de los filósofos que "han dejado más huella en mi modo de seguir estudiando los problemas filosóficos".⁷ Podemos ver un ejemplo de esta afirmación en el planteamiento y el estudio de "la configuración de lo que la filosofía desde la modernidad hasta hoy va a entender por experiencia" como incentivo para estudiar el empirismo. El planteamiento, lo encontramos en el artículo: *La noción de experiencia en el empirismo inglés: Hume*, donde leemos:

"Si el estudio del empirismo inglés es hoy, desde muchos puntos de vista, interesante, creemos que el

⁵ *Ibidem*, pág. 12.

⁶ *Ibidem*, pág. 75.

⁷ Rábade Romeo, Sergio. *El conocer humano*, pág. 30.

interés se acrecienta respecto de la noción de experiencia. Y la razón está en que la noción de experiencia de que hoy nos valemos tiene su origen histórico en este momento del pensamiento moderno. Y acaso habría que añadir que buena parte de las imprecisiones y vaguedades de las que hoy adolece el uso del término experiencia aparecen ya con la constitución de la noción dentro del empirismo. Efectivamente, la noción de experiencia de que se valen los empiristas es, en definitiva, una noción imprecisa. Y no tiene más remedio que serlo una noción dentro de la que han de caber las sensaciones, las imágenes e ideas con sus leyes asociativas (conscientes e inconscientes), los hábitos, las pasiones etc.”.⁸

Entonces, en el pensamiento de David Hume nos encontramos con una gnosología o epistemología que no contiene verdades absolutas apoyadas en criterios inamovibles. Su filosofía será la explicación de la experiencia sin teorizaciones abstractas, en los límites del más riguroso fenomenismo. Pues en la vida uno encuentra “cosas-objetos” que se me presentan sin hurgar en sus esencias. Por ello Rábade Romeo después de estudiar la noción dentro del empirismo, concluye:

“Y tengo que confesar que, tras haber llevado a cabo años después el estudio pormenorizado de la teoría del conocimiento de Hume, la noción de experiencia no queda clara (...) Y aquí sin duda nació uno de los motivos que nos llevará a seguir ocupándonos de noción tan importantes para la teoría del conocimiento, problema sobre el que intentaremos traer algo de luz en el libro *Experiencia, cuerpo y conocimiento* (...)”.⁹

Así nos encontramos que el estudio de la noción de experiencia que inicia con un artículo del año de 1973 y un libro del año de 1975, continúa en una obra de 1985. Donde plantea al hombre como un ser abierto, sometido a un bombardeo de estímulos, el cuál necesita de la experiencia como tarea en la “que el hombre se <<va haciendo>> en la selección y codificación significativa de esos estímulos”, dentro de las determinaciones propias de su circunstancia. Por lo tanto, siendo experiencia de un hombre concreto y finito, de alguna manera podemos concluir, que la compleja experiencia humana es:

“(…) una experiencia polivalente y, si cabe decirlo así, magmática, pluridimensional, ya que en nuestra experiencia humana conocemos y sentimos, conocemos y rechazamos, conocemos y apetecemos, disfrutamos y padecemos. De ahí que haga preciso buscar los elementos

⁸ Rábade Romeo, Sergio. *El empirismo. David Hume*, pág. 52.

⁹ Rábade Romeo, Sergio. *El conocer humano*, pág. 28.

que funcionen como cañamazo articulador de esa pluridimensionalidad magmática".¹⁰

Debemos recordar y volver a señalar que el plan de publicación de esta obra está concebido para que cada volumen tenga "entidad propia en su forma y contenido". Pero al ser el resultado de una vida dedicada a la enseñanza, a una larga tarea investigadora y a la reconstrucción crítica de los problemas fundamentales de la teoría del conocimiento, desde la Edad Media hasta el siglo XXI, existe una unidad entre ellas que nos

permite ir de manera equilibrada y armoniosa de un volumen a otro.

Finalmente, son para mí bellas y aleccionadoras las palabras del doctor Sergio Rábade Romeo cuando, sobre su persona, escribe: "sólo me considero un profesor: las clases son un libro hablado, y los libros son una clase escrita. Considero esta tarea excelsamente noble y estoy satisfecho de haberme dedicado a ella".¹¹ Maestro, sea bienvenido este segundo volumen de sus obras y esperamos, de la Editorial Trotta, la pronta aparición de los libros que aún faltan por publicar.

Rafael Lechuga Aparicio

¹⁰ *Ibidem*, pág. 36.

¹¹ *Ibidem*, pág. 43.